Inserción a la docencia y satisfacción con la profesión docente de profesores de Educación Secundaria en México.

*Insertion teaching and satisfaction with the teaching profession of secondary school teachers in Mexico.*

**J Raúl Osorio Madrid**

Universidad Autónoma de Tlaxcala

doctorosorio@hotmail.com

Resumen

En este artículo se presentan los resultados de un estudio sobre el perfil profesional y condiciones de trabajo de docentes de Educación Secundaria en el Estado de Tlaxcala. El estudio completo se realizó a través de un cuestionario que explora los rubros, formación profesional, trayectoria laboral, condiciones de trabajo y satisfacción con la profesión, así como una entrevista a profesores en diferentes etapas del ciclo vital de la docencia. Para efectos de este escrito, únicamente se recupera la información relacionada con el proceso de ingreso a la carrera docente y el nivel de satisfacción con la profesión. Se corrobora que en la mayoría de los casos, el ingreso a la docencia no fue su primera elección vocacional ni profesional, sin embargo, las condiciones de trabajo y la trayectoria profesional les ha permitido a los docentes adquirir una identidad con la profesión y orgullo de ser maestros.

Palabras clave: Proceso de ingreso a la docencia, satisfacción con la profesión docente

Abstract.

This article presents the results of a study on the professional profile and working conditions of teachers of secondary education in the state of Tlaxcala are presented. The full study was conducted through a questionnaire that explores the areas, vocational training, work history, working conditions and job satisfaction as well as an interview with teachers at different stages of the life cycle of teaching. For purposes of this writing, only the information related to the process of entering the teaching profession and the level of satisfaction with the profession recovers. It is confirmed that in most cases, admission to teaching was not his first career or career choice, however, working conditions and career has enabled teachers to acquire an identity with the profession and pride be teachers.

Key words: Process of entering the teaching profession, satisfaction with the teaching profession.

**Fecha recepción:** Enero 2016 **Fecha aceptación:** Junio 2016

Introducción

La Educación Secundaria en México, como tema de investigación, tiene muchos aspectos de interés que permiten conocer y valorar su situación actual de este nivel educativo, así como las condiciones que le son propias funciona y problemáticas que son propias. Uno de los aspectos centrales que lo constituye son los estudiantes. La literatura sobre ellos es escasa. Si bien se conoce y publica mucho sobre los adolescentes, sus características y procesos biológicos, psicológicos y fisiológicos por los que pasan en esta etapa de la vida, poco se describe de ellos como aprendices en este nivel educativo. De igual manera, los otros personajes centrales de la Educación Secundaria son los profesores. Estos son poco tratados a través de estudios e investigaciones rigurosas y focalizadas a espacios particulares como tipo de escuela en la que trabajan, tipo de contratación, formación inicial y continua, así como las prácticas cotidianas para fomentar el aprendizaje en sus sesiones de clase.

Los directivos y personal de apoyo (supervisores, asesores técnico pedagógicos y Jefes de Enseñanza), son también personajes relevantes por las funciones que desarrollan para elevar la calidad de la educación, sin embargo, los estudios acerca de su desempeño y efectos de su actividad, también son escasos.

Finalmente, otros actores fundamentales de la educación de los adolescentes son los padres de familia. Sin duda, su papel de apoyo para cumplir los objetivos formativos del sistema educativo en el nivel secundaria es innegable. El binomio familia-escuela, en otro gran tema ausente de la literatura especializada.

Una muestra evidente de la falta de conocimiento desde aspectos básicos sobre este subsistema, es haber reconocido recientemente por los funcionarios que dictan y proponen políticas públicas hacia la educación, que no se sabe cuántas escuelas y cuántos profesores existen realmente dentro del sistema de Educación Básica. Por ello, la necesidad de realizar el Censo de Escuelas y Maestros de Educación Básica y Especial (SEP, 2013), como primer paso de la Reforma Educativa actual.

La importancia que tiene este nivel (Educación Secundaria) dentro de los objetivos del Plan de Estudios de Educación Básica en nuestro país, le merece mayor atención de los investigadores y estudiosos del tema.

La literatura reportada en nuestro país no ha logrado cubrir los vacíos de información, no obstante que esta carencia ha sido señalada desde hace más de una década por investigadores mexicanos (Sandoval, 2001; Yuren y Araujo, 2003; Santibáñez, 2007), así como expertos extranjeros que han revisado la producción científica existente en México, relativa a la Educación Básica (OCDE/CERI, 2004).

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), realizó en el año 2004 a través del Centro para la Investigación Educativa e Innovación (CERI por sus siglas en inglés), un estudio sobre las políticas de Investigación y Desarrollo educativas en nuestro país, señalando que:

“En contraste con casi cualquier otro país miembro de la OCDE, la mayor parte de los investigadores educativos en las universidades y en los centros de educación se especializan en la investigación educativa a nivel profesional en lugar de especializarse en la investigación educativa básica. Esto es una paradoja, dado que el enfoque principal de las políticas educativas en México en las décadas pasadas ha sido mejorar la cobertura y la calidad de la educación básica” (OCDE/CERI, 2004, 5).

Con la finalidad de aportar a cubrir estos vacíos de información acerca de la Educación Secundaria en México, en este artículo nos proponemos difundir información actualizada sobre uno de los actores estelares del buen funcionamiento de la enseñanza secundaria y de los cuales se sabe poco: los profesores.

Hemos elegido a este sector del personal docente de Educación Básica, por varias razones:

En estudios anteriores se señala que una gran parte de estos docentes carecen de formación pedagógica ya que provienen de una formación inicial en licenciaturas ajenas a la profesión educativa (Santibañez, 2007; Sandoval, 2009; INNE, 2015). Lo anterior indica que en los planes de desarrollo profesional de muchos de los profesores de secundaria, no se contemplaba el ejercicio docente, sin embargo, ante la escases de oportunidades laborales, optaron por incorporarse a esta actividad (Falus y Goldber, 2011), aunque esta decisión fue tomada como segunda o tercera opción en la búsqueda de un trabajo (OCDE, 2010).

Por otro lado, los estudios a gran escala y comparativos a nivel nacional o internacional (SEByN, 2002; Sheldon y Nugroho, 2010; OCDE, 2010; OCDE, 2013; INNE, 2015), siguen presentando una visión homogénea de estos actores, suponiendo que existe un perfil similar en lo profesional y laboral, lo cual lleva a los tomadores de decisiones a implementar políticas de superación y mejoramiento de la práctica docente bajo ese supuesto, sin considerar la diversidad de condiciones de trabajo, formación inicial y continua y expectativas de desarrollo y satisfacción con la docencia.

Ante tal panorama, se justifica la realización de estudios de caso, que atiendan a la heterogeneidad del perfil real del docente de secundaria en México y se posibilite obtener información situada en contextos específicos que respondan a la pregunta, ¿Cuáles han sido las razones de ingreso a la docencia en secundaria y qué tan satisfechos se encuentran en el desempeño de esta función?

**Justificación**

En el México de hoy, se viene gestando la implementación de una Reforma Educativa para la Educación Básica, proyecto en el que los maestros son considerados protagonistas y pieza clave para su concreción. En ese sentido, como uno de los primeros pasos del proceso, la Secretaría de Educación Pública (SEP) decidió con el apoyo del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), realizar en 2013 un Censo de Escuelas y Maestros de Educación Básica y Especial (SEP, 2013), con la visita a 273 317 escuelas, con la recuperación de 1 987 511cuestionarios a personal docente y administrativo, así como 23 667 973 cuestionarios aplicados a padres de familia con información de los estudiantes.

Anteriormente, la SEP había venido recabando información respecto de las escuelas, maestros y alumnos mediante el Formato 911 y a través del Registro Nacional de Alumnos, Maestros y Escuelas (RENAME), sin embargo, los vacíos de información puntual sobre datos individuales de los maestros, alumnos y centros de trabajo continúan, lo cual hacía imposible establecer todas las combinaciones de variables a las que se aspira, así como observar longitudinalmente a un individuo o grupo de individuos a lo largo de su proceso educativo (INEGI, 2014), por lo mismo se tomó la decisión de realizar el censo.

Como se puede apreciar, la Reforma Educativa da comienzo con ausencia importante de información sobre los maestros de Educación Básica, a quienes considera personajes centrales de su realización.

Particularmente en el caso de los profesores de Educación Secundaria, Sandoval (2001) ya señalaba que las investigaciones realizadas sobre las condiciones y contenidos del trabajo del maestro de Educación Básica en México, se enfocaban hacia los docentes de primaria, por lo que se conocía muy poco de los de secundaria. Quizá por ello, las autoridades y sociedad en general habrían construido un imaginario distinto a la heterogeneidad que caracteriza al docente de este nivel, llegando a pensar que en el ciclo de Educación Básica, todos los maestros son iguales y enfrentan las mismas condiciones.

La autora hace ver desde entonces que los maestros de secundaria son distintos a los de primaria, no solamente por su formación profesional sino también por sus expectativas profesionales y condiciones laborales. En sólo dos características de estos profesores, se advierte la diversidad en cuanto a su perfil, por ejemplo: en relación a las actividades que realizan se diferencian entre docentes que imparten materias académicas de los que imparten materias tecnológicas, los maestros de apoyo y los directivos. Por otro lado, se incrementa la diversidad de identidades en relación a las especialidades de los maestros de materias académicas, así como de su formación de origen. En resumen, nada parecido a la homogeneidad construida en el imaginario social y en la denominación genérica de “maestro de secundaria” (Sandoval (2001).

En la literatura reportada sobre el tema, entre el trabajo de Sandoval (2001) y la fecha actual, se encuentran estudios que han tratado de subsanar la ausencia de información referida al perfil profesional y laboral de los docentes de secundaria. Este llamado a la recuperación de información y su necesaria difusión en las escuelas fue advertido desde la década de los noventas por la actual Consejera Presidenta del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INNE) Silvia Schmelkes, quien señala:

“En un movimiento hacia la calidad, no se puede trabajar a partir de intuiciones. Si bien estas intuiciones –de que algo está mal, de que hay un problema– pueden representar un punto de partida legítimo, es necesario contar con la solidez de la información si realmente queremos resolver los problemas a fondo” (Schmelkes, 1992,40).

La cita anterior puede explicar por qué el primer paso de la Reforma Educativa fue realizar el censo mencionado al que se ha aludido.

La información a que se refiere la autora, implica datos relevantes sobre los maestros, sus condiciones de trabajo, necesidades y actuación en el aula. Estos y otros aspectos han sido considerados en estudios como el de Yuren y Araujo (2003), quienes realizan una investigación en escuelas secundarias del Estado de Morelos, aportando a una concepción alternativa del imaginario homogéneo incorporado en la figura del docente de secundaria. Las autoras señalan que cada profesor tiene su propia historia, y por ende, una formación y trayectoria irrepetibles, lo que hace que cada estilo docente sea particular.

De igual forma, en el Documento Base para la Reforma de la Educación Secundaria, la SEP reconoce esa diversidad arguyendo que:

“La heterogeneidad de perfiles profesionales dificulta la correspondencia entre la formación profesional recibida y las asignaturas del plan de estudios de la secundaria: hay odontólogos que dan clases de inglés, psicólogos que dan historia, pasantes de ingeniería encargados de alguna actividad tecnológica, etcétera”. (Subsecretaría de Educación Básica y Normal, 2002, 28)

Otro estudio que confirma las carencias de información que ha venido arrastrando la educación secundaria y particularmente acerca de sus docentes es el de Santibañez (2007) quien sostiene:

“No se dispone de datos estadísticos de conocimiento público ni información básica, como los antecedentes educativos de los docentes en términos de especialización e institución en las que cursaron sus estudios o si están impartiendo la materia para la cual fueron originalmente preparados” (Santibáñez; 2007; 308).

Si bien la literatura que trata el tema del perfil profesional y laboral de los docentes de secundaria ha venido en aumento (ver por ejemplo: Sandoval, 2009), los estudios más recientes lo tratan en el marco de temáticas muy amplias sobre la Educación Básica en México o América Latina, tal es el caso del Estudio Internacional sobre la Enseñanza y el Aprendizaje (TALIS): resultados de México (SEP, 2009), Evaluación de la Reforma Curricular de Educación Secundaria 2006 en México (Sheldon y Nugroho, 2010), Mejorar las escuelas. Estrategias para la acción en México (OCDE, 2010), y Perfil de los docentes en América Latina (Falus y Golberg, 2011).

Recientemente el INEE (2015) realizó un estudio pormenorizado en este tema, abarcando los distintos niveles de la Educación Básica (preescolar, primaria y secundaria) y la Media Superior. El documento se denomina *Los docentes en México. Informe 2015* y se elabora a partir de tres fuentes: CEMABE, Formato 911, y datos tomados de la Encuesta TALIS 2013.

Entre sus propósitos, el informe pretende contribuir con información relevante que “permita conocer a los docentes en términos de quiénes son, dónde se forman profesionalmente, qué tan bien preparados están, y bajo qué condiciones prestan sus servicios”(INNE, 2015, 10)*.*

Basta esa cita, para reconocer que hace falta aún información que describa quiénes son los docentes de Educación Básica en nuestro país y particularmente para el caso que nos ocupa, los docentes de secundaria. En ese sentido, con este escrito, se pretende contribuir a llenar el vacío de información y aportar en el conocimiento de un contexto particular en el Estado de Tlaxcala.

La decisión personal y elección de este tema, responde a que desde hace más de dos décadas, hemos trabajado en una institución formadora de docentes. Durante ese tiempo se ha percibido que muchos de los profesores de Educación Básica, se sienten insatisfechos con las condiciones de trabajo y particularmente con los que laboran en Educación Secundaria. La mayoría de los profesores que asisten a cursos de actualización o programas de posgrado, han comentado que su ingreso a la profesión docente fue una alternativa a la falta de oportunidades laborales en su campo disciplinar. En la literatura también se reporta que el ingreso a la docencia fue para muchos docentes de secundaria, la segunda o tercera opción en la búsqueda de un trabajo (OCDE, 2010).

El presente artículo no pretende una aportación científica al conocimiento en educación ya que no desarrolla una nueva teoría o procedimiento para el abordaje metodológico del objeto de estudio. Es un texto en palabras de Thomas Kuhn (2006) de *ciencia normal*, es decir, contribuye a avanzar en la solución del problema de falta de información sobre los docentes de secundaria, pero no modifica ni propone alguna innovación en el marco teórico de interpretación o en el procedimiento acostumbrado para recuperar información sobre el tema.

La fuente de información empírica desde la cual construimos este documento, es el contenido de una encuesta aplicada a docentes y directivos de escuelas secundarias en el Estado de Tlaxcala, con la finalidad de dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿Cuáles han sido las motivaciones y procedimientos de ingreso a la docencia en los profesores de escuelas secundarias en Tlaxcala y qué tan satisfechos se encuentran en el ejercicio de su profesión como docentes?

De acuerdo con la revisión de literatura y la experiencia personal adquirida en el campo de formación de docentes consideramos hipotéticamente, que una gran parte de los docentes de secundaria, ha ingresado a la profesión no como una motivación vocacional para ello, sino como una alternativa a la falta de oportunidades de trabajo en su área de especialización, por lo mismo, es posible que no se sientan satisfechos con su trabajo como docentes.

Con el contenido de este artículo, se pretende lograr como objetivos generales:

* Identificar los mecanismos de ingreso y las motivaciones que tuvieron los docentes de secundaria en Tlaxcala para ingresar a la profesión.
* Determinar el nivel de satisfacción que han adquirido en su trayectoria profesional como docentes de secundaria.

Para el logro de esos objetivos, se ha elegido el apartado correspondiente de la encuesta aplicada, a estos dos rubros: proceso de inserción a la docencia, y nivel de satisfacción con la profesión.

**Material y Métodos.**

El estudio se realizó abarcando la totalidad de las 68 escuelas secundarias generales existentes en el Estado de Tlaxcala. La población fue de 1760 docentes registrados en la estadística de la SEP Estatal. De dicha población se obtuvo una muestra probabilística sistemática por estratos conforme a los años de antigüedad en la docencia. La muestra fue representativa con 313 (18.7%) sujetos con el 95% de nivel de confianza, y 5% de error. A dicha cantidad se le agregaron 21 sujetos (7%) como proporción perdida, y se ajustó la muestra a 334 docentes.

Como instrumentos para el trabajo de campo de utilizaron un cuestionario y una guía de entrevista. El primer instrumento constaba de un apartado de datos generales y cuatro rubros: formación profesional, trayectoria laboral, condiciones de trabajo, y satisfacción con la profesión. Por otro lado, los rubros explorados en la guía de entrevista, se corresponden con las etapas del ciclo vital propuestas por Huberman (1986), y Huberman (1990); la introducción en la carrera, la fase de estabilización, experimentación y diversificación, revaloración, serenidad y distanciamiento en las relaciones, conservadurismo y quejas.

Como hemos señalado anteriormente, para la elaboración de este artículo, tomaremos únicamente los datos pertinentes acerca de los mecanismos de ingreso a la profesión y el nivel de satisfacción que actualmente tienen en el servicio docente.

**Resultados**

Tal como se ha reportado en estudios previos, lo primero que advertimos al revisar los resultados de la encuesta aplicada, es la existencia de un perfil muy heterogéneo en los profesores de secundaria. Con respecto a la edad, la media es de 38 años, sin embargo conviven en las escuelas docentes de 21 a 25 con otros entre 60 a 65 años. Edades tan diversas obligan a tomar en cuenta las brechas generacionales que seguramente pueden diferir en expectativas personales de desarrollo, experiencia frente a grupo, formación disciplinaria y pedagógica, conocimiento y uso de las nuevas tecnologías y otros aspectos que forman parte de la cultura escolar, la cual es con frecuencia obviada en la generación de políticas públicas dirigidas equívocamente a un supuesto perfil homogéneo de docentes.

Otro dato que nos habla del perfil tan diverso es la antigüedad en la docencia. En este caso, en las escuelas secundarias de Tlaxcala, coexisten docentes con más de 35 años en la docencia con profesionistas recién egresados de licenciatura y solamente uno o dos años de experiencia docente. Algunos estudios ya han señalado las dificultades de convivencia entre docentes con poca experiencia o nóveles y los expertos (Bausela, 2011), sin embargo en nuestro contexto no existe un programa específico de mentoría por parte de los profesores expertos hacia los de recién ingreso o en su caso como lo sugiere Feixas (2002), un programa de iniciación a la docencia.

Por el contrario, un dato que nos refiere a rasgos homogéneos es que la gran mayoría no cuentan con estudios previos para el ejercicio docente. Siete de cada diez docentes provienen de licenciaturas diversas como Ingeniería, Ciencias Químicas, Derecho, Psicología, Agronomía, Sociología, entre otras. Como ya lo señalaba Santibañez (2007), muy pocos docentes de secundaria son egresados de estudios relacionados con la docencia. A diferencia de otros países pertenecientes a la OCDE como Brasil, Chile, Francia, y España, que en el indicador formación para la docencia llegan a casi el 90% (EFA, 2009), en Tlaxcala, apenas el 18% cubren este indicador.

Este déficit en el perfil de ingreso a la docencia en México, ha sido favorecido por los medios que hasta hace algunos años se han aplicado para adquirir una plaza de trabajo en el sistema educativo.

Como se puede apreciar en la siguiente tabla, con apoyo del sindicato y por herencia de la plaza de un familiar, el 70% de los docentes de secundaria en ejercicio utilizaron estos medios para su ingreso a la docencia.

Tabla 1. Forma de obtención de plaza o nombramiento

|  |  |
| --- | --- |
|  | % |
| Concurso | 7% |
| Escalafón | 7% |
| Vía sindical | 25% |
| Herencia familiar | 46% |
| Negociación económica | 3% |
| No contestó | 12% |
| Total | 100% |

Fuente. Encuesta 2014, Esc. Sec. Grales. Tlax.

El dato anterior se corrobora con los testimonios recuperados en entrevistas realizadas a personal docente de secundaria. Ante la pregunta ¿Considera usted que las escuelas secundarias cuentan con el perfil de docente necesario para responder a las demandas que plantea la Reforma Educativa? Un directivo responde:

*Director Z. Desgraciadamente no. Porque nosotros mismos hemos orillado a que, ante la escases de trabajo, ante la escases de acomodo de nuestros hijos, que estudiaron otra carrera que nada tiene que ver con la docencia, porque no cubren sus necesidades porque no tienen empleo, nos vimos en la necesidad de meter a nuestros hijos al sector educativo y la verdad, pues no hay compromiso. Vienen a “chambear” no vienen a trabajar. Para ellos es una chambita y más.*

El testimonio de una profesora, hace aún más evidente que el ingreso a la docencia en secundaria, no está relacionado con la vocación ni la expectativa profesional:

*Profesora B. Yo quería dedicarme a la carrera que estudié, pero mi mamá se jubiló y me dejó su plaza. Ella era directora de secundaria, como directora tenía 20 horas, pero en aquellos tiempos las horas se podían dividir entre varios hijos, entonces a mi hermano le dejó diez horas y a mí las otras diez.*

En otros casos como el siguiente, las relaciones y puestos de poder, se constituyeron en oportunidades de conseguir un puesto de docente:

*Profesora N. Antes no había concursos. Mi papá era funcionario en el Sindicato y cuando yo terminé mi carrera me dijo, en lugar de seguir dándote dinero, mejor te apoyo para conseguir una plaza.*

Con las evidencias empíricas anteriores hemos corroborado como se presupuestó en nuestra hipótesis, que en la mayoría de los casos, el ingreso a la docencia no obedeció a una orientación vocacional, sino a una oportunidad de conseguir empleo.

De la misma forma, hemos encontrado evidencias de que los docentes en ejercicio, han encontrado un espacio de realización y condiciones apropiadas para sentirse satisfechos con el trabajo docente. En la mayoría de los países de Latino América, se aplicaron programas de ajuste estructural que derivaron en un recorte importante del gasto en educación, afectando el salario y las condiciones laborales y de vida de las personas que ejercen la docencia (Falus y Goldberg, 2011), sin embargo, en la reciente Encuesta (TALIS 2013), se encontraron datos que reflejan –pese a las cambiantes condiciones laborales- un alto grado de satisfacción de los docentes de secundaria con su desempeño.

La siguiente tabla nos muestra que en el intervalo 1) Muy insatisfecho y 5) Muy satisfecho, la media de resultados resulta óptima en la mayoría de los indicadores:

Tabla 2. Aspectos que generan satisfacción en los docentes

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Aspectos de satisfacción** | Media | **Factores** |
| Satisfacción relación con los estudiantes | 4.3 | Relacionados con la convivencia |
| Satisfacción relación con los profesores | 4.13 |
| Satisfacción relación director | 4.1 |
| Satisfacción relación con los padres de familia | 4.05 |
| Satisfacción propuesta pedagógica | 3.89 | Relacionados con el PEA |
| Satisfacción normas y disciplina de la escuela | 3.79 |
| Satisfacción aprendizaje de los alumnos | 3.35 |
| Satisfacción relación infraestructura de la escuela | 3.32 | Condiciones laborales |
| Satisfacción remuneración | 3.25 |
| Satisfacción material educativo | 2.93 |

Fuente. Encuesta 2014, Esc. Sec. Grales. Tlax.

Como se puede apreciar, solamente en los aspectos relacionados con las condiciones laborales, el grado de satisfacción de los docentes no es tan elevado como en aquellos relacionados con la convivencia y el proceso enseñanza/aprendizaje.

Estos niveles de satisfacción, se han conseguido a través de la práctica y la experiencia adquirida en el campo profesional de la docencia. Al respecto, el siguiente diálogo nos lo confirma:

Entrevistador ¿Cuándo empezó usted a sentirse identificado como profesor en la escuela secundaria?

*Profesor H. Cuando estaba de auxiliar de laboratorio no me sentía aún como profesor sino ya hasta que esta uno frente a grupo, se siente un cambio diferente. Se siente un poco de preocupación porque dice uno no sé si voy a ser bueno para hacer esto. Hasta el tercer año ya fue que me sentí plenamente como un maestro con plena convicción de lo que hacía, porque los dos primeros años era auxiliar de laboratorio y como también apenas estaba estudiando en la Normal, pues todavía era estudiante y eso fue en mi caso porque para otros compañeros egresados de la Normal que ya hicieron sus prácticas y demás, tal vez sea distinto porque ya tuvieron esa experiencia. Durante los primeros años nunca me arrepentí de ser docente, y esto al parecer es similar para todos los que nos dedicamos a esta actividad, porque no conozco a nadie que se haya arrepentido de elegir ser maestro.*

La convicción y el compromiso con la tarea docente, se refuerza en los profesores de secundaria con los productos y logros adquiridos en su trayectoria. Lo anterior se evidencia en el comentario de un docente entrevistado:

*Cada año uno regresa a clases con gusto con ganas de mejorar, eso es lo que lo impulsa a uno a ser mejor. También hay logros que uno tiene que también lo impulsan a uno a querer hacer mejor las cosas. Por ejemplo traje un tercer lugar en oratoria a nivel estatal. Por ejemplo el año pasado el puntaje más alto de la prueba enlace lo obtuvo un alumno mío. Fue una niña de mi escuela, y tuve tres grupos con el mejor puntaje, también cuando entré a carrera magisterial obtuve el tercer mejor puntaje del estado. Son méritos que obtiene uno, también me dio gusto porque era yo el más joven.*

**Conclusiones.**

Los estudios situados en contexto como el que se presenta en este artículo, ofrecen la oportunidad de cambiar la visión predominante del docente de escuela secundaria. Permiten además reconocer al sujeto docente como un agente en continua transformación y en proceso de asumir una identidad profesional con su tarea. No es por lo tanto, un sujeto homogéneo ajeno a las circunstancias del entorno social y escolar en que se ubica. Se recomienda ampliamente, replicar este tipo de estudios con la expectativa de que los generadores de reformas y políticas públicas en educación, las tomen en cuenta en sus reflexiones y decisiones hacia una mejora de la calidad educativa en este nivel.

Bibliografía

Bausela, E (2011) *Profesor principiante versus profesor experto: detección de dificultades*. Disponible en:

<http://universidadeuropea.es/myfiles/pageposts/jiu/jiu2011/PDF/De_la_innovacion_docente_a_la_investigacion_educativa/4_PROFESOR.pdf>

EFA (2009) Compare your country –Talis Teacher Survey. *International Task Force on Teachers For Education For All*. Consultado en 2014, disponible en: <http://www.teachersforefa.unesco.org/v2/index.php/en/ressources/compare-your-country-talis>

Falus, L y Goldberg, M (2011) *Perfil de los docentes en AméricaLatina*. OEI/SITEAL. Consultado en 2016, disponible en: http://www.siteal.iipe-oei.org/cuadernos/300/perfil-de-los-docentes-en-america-latina

Feixas, M (2002) El profesorado novel: Estudio de su problemática en la Universitat Autónoma de Barcelona, *Revista Docencia Universitaria*, No 1, consultado en 2016, disponible en: http://revistas.um.es/redu/article/view/11821/11401

Huberman, M (1986) Ciclo de vida y enseñanza, en *El enseñante es también una persona: un inédito enfoque interdisciplinario que arroja nueva luz sobre la condición íntima del educador*. Barcelona: Gedisa, p. 41-51,

Huberman, M (1990) Las fases de la profesión docente Ensayo de descripción y previsión. *Revista Quriculum* No. 2, consultado en 2012, disponible en; <http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=2638>

INEE (2015) Los docentes en México. México, INNE.

INEGI (2014) *Censo de Escuelas y Maestros de Educación Básica y Especial. Síntesis metodológica y conceptual*. México, INEGI. Consultado en 2016, disponible en: <http://cemabe.inegi.org.mx/pdf/Sintesis_metodologica_y_conceptual_del_CEMABE.pdf>

Kuhn, T (2006) *La estructura de las revoluciones científicas*. España, FCE

OCDE (2010) *Mejorar las escuelas. Estrategias para la acción en México*. México/OCDE. Consultado en 2016, disponible en:

<http://www.oecd.org/document/5/0,3343,en_2649_39263231_46115973_1_1_1_1,00.html>

OCDE (2013) *Segundo Estudio Internacional sobre la Enseñanza y el Aprendizaje (TALIS 2013) Resultados de México*. OCDE, consultado en 2016, disponible en: <https://www.oecd.org/edu/school/Mexico-TALIS-2013_es.pdf>

OCDE/CERI (2004). *Revisión nacional de investigación y desarrollo educativo. Reporte de los examinadores sobre México.* París: OCDE–CERI. Disponible en:

*http://www.oecd.org/mexico/32496490.pdf*

Sandoval, E (2001) Ser maestro de secundaria en México: Condiciones de trabajo y reformas educativas***.*** *Revista Iberoamericana de Educación*, No. 25, consultado en 2012, disponible en; <http://www.rieoei.org/rie25a04.htm>

Santibáñez, L (2007) Entre dicho y hecho. Formación y actualización de maestros de secundaria en México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, No. 32, pp. 305-335

SEP (2009) *Estudio Internacional sobre la Enseñanza y el Aprendizaje (TALIS): resultados de México.* Disponible en; <http://168.255.201.80/TALIS2009/Info_talis_2010.pdf>

SEP (2013) *Censo de Escuelas y Maestros de Educación Básica y Especial.* México, SEP. Consultado en 2016, disponible en: <http://www.censo.sep.gob.mx/>

Schmelkes, S (1992) *Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas*. México, SEP.

Subsecretaría de Educación Básica y Normal (2002) *Documento base para la Reforma de la Educación Secundaria*. México, SEByN. Consultado en 2014, disponible en:

<http://www.iea.gob.mx/webiea/sistema_educativo/planes/reformas_secundaria.pdf>

Yuren, T., y Araujo-Olivera (2003) Estilos docentes, poderes y resistencias ante una reforma curricular. El caso de formación Cívica y ética en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa,* No. 19, pp. 631-652